



Buenos Aires
Martes 7 de octubre de 2025
Temporada Nº 73
Exhibición Nº: 9005
CINE GAUMONT – INCAA
Sala 1 – Leonardo Favio



- Fundado por Salvador Sammaritano
 - Fundación sin fines de lucro
 - Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
 - Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
 - Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires
- Sitio Web:** www.cineclubnucleo.ar
Email: ccnucleo@hotmail.com
Instagram: @cineclubnucleo



VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

“ESPEJOS NO. 3”
<i>(“Miroirs No. 3” – Alemania - 2025)</i>

Dirección: Christian Petzold **Guion:** Christian Petzold **Productores:** Florian Koerner von Gustorf, Michael Weber, Anton Kaiser **Productores asociados:** Claudia Tronnier, Caroline von Senden **Compañías Productoras:** Schramm Film Koerner & Weber, ZDF (Zweites Deutsches Fernsehen), Arte Geie **Primer Asistente de Dirección:** Ires Jung, Shawn Bäumer **Segundo Asistente de Dirección:** Philipp Puchert **Director de Fotografía:** Hans Fromm **Primer Asistente de Cámara:** Florian Trautwein **Segundo Asistente de Cámara:** Matthias Börner **Operador de Steadicam:** Matthias Biber **Fotógrafo Fijo:** Christian Schulz **Edición:** Bettina Böhler **Escenografía:** K.D. Gruber (Klaus-Dieter Gruber) **Dirección de Arte:** Petra Ringleb **Decorados:** Corazon Rial y Costas **Sonido:** Andreas Mücke-Niesytka, Dominik Schleier, Marek Forreiter **Vestuario:** Katharina Ost **Casting :** Alexandra Montag **Maquillaje:** Hannah Fischleder, Hanna Hackbeil **Elenco:** Paula Beer, Barbara Auer, Matthias Brandt, Enno Trebs, Philip Froissant, Victoire Laly, Marcel Heupermann, Christian Koerner, Hendrik Heutmann, Christoph Glaubacker

Duración 86 minutos
Gentileza de Zeta Films

PREMIOS Y FESTIVALES:

Estreno Mundial 17 de mayo de 2025 (Festival de Cannes - Quincena de los Realizadores)
Festival Internacional de Cine de Toronto (TIFF)
Festival de Cine de Nueva York (NYFF)
Festival de Cine de Zúrich (ZFF).

EL FILM:

Una joven estudiante de música sufre un accidente automovilístico en el que muere su novio. Milagrosamente sale ilesa del accidente y es acogida por una extraña familia. Tras pasar un tiempo con ellos, encuentra consuelo y apoyo para volver a encarrilar su vida. Pero se percata de que algo no funciona en esa familia, y entonces empieza a preguntarse quiénes son realmente y qué oscuros secretos esconden.

CRÍTICAS:

Habitué de la Berlinale, el director de Yella, Triángulo, Bárbara, Ave Fénix, Transit, Undine y Cielo rojo estrenó en la principal sección paralela de Cannes una tragicomedia con inesperados alcances. Tengo la idea de que la delicadeza, la sensibilidad, el talento y la maestría de los grandes cineastas se aprecian en sus películas más pequeñas y no en sus proyectos más ambiciosos. En ese sentido, Miroirs No. 3 es un film modesto en más de un sentido: apenas 86 minutos con créditos iniciales y finales incluidos,

cuatro personajes centrales y unas pocas locaciones (una casa rural, un taller mecánico y un camino de provincia que los une).

Con esos pocos elementos, con aires de las fábulas de los hermanos Grimm, con el uso excepcional de un tema como leitmotiv (si en Cielo rojo / Afire era In My Mind, de Wallners, aquí es la pegadiza The Night, canción de 1972 de Frankie Vallie & The Four Seasons) pero también con interpretaciones de la música de Chopin, Petzold construye a partir de unas tragedias un film paradójicamente austero y con impredecibles derivaciones.

Todo empieza con Laura (Paula Beer, la actriz fetiche de Petzold en ya varias películas), estudiante de piano, acompañando de mala gana a su neurótico y dominante novio Jakob (Philip Froissant) en un viaje, cuando de pronto el descapotable rojo vuelca. El muere al instante; ella, en cambio, sufre unos mínimos rasguños. Y no solo eso: Laura es rescatada del lugar por una mujer más grande, Betty (Barbara Auer), que tiene sus propios problemas con su marido Richard (Matthias Brandt) y su hijo Max (Enno Trebs). La confundida, atribulada protagonista agradece que la hospeden y la traten con tanto aprecio en un momento de tanta crisis y rápidamente se va integrando a la dinámica familiar. Pero, claro, intuimos que allí sobrevuelan secretos y mentiras, algo siniestro que es mejor no adelantar.

Semejante punto de partida y sus múltiples ramificaciones, la exploración de la angustia existencial, las enfermedades mentales y la muerte, daban para un melodrama manipulador digno de un culebrón televisivo, pero en manos del brillante guionista y director alemán se transforman en un relato reposado, austero y a su manera -incluso en sus zonas más perversas- relajado, simpático y encantador. La madurez de Petzold lo encuentra, al igual que colegas como Aki Kaurismäki o Hong Sangsoo, en una etapa de sabiduría, sin necesidad de regodeos, excesos ni ostentaciones. Cine en estado puro.

(Biego Batlle en otrosclines.com - Buenos Aires – Argentina)

En esta enigmática comedia dramática, una mujer sobrevive a un accidente en la ruta en el que muere su novio y se queda a pasar unos días en la casa de la señora que la recoge.

Breve, compacta, enigmática y finalmente sensible, MIRRORS No. 3 es una engañosamente ligera gran película del realizador alemán Christian Petzold quien, tras una larga carrera, debuta en la Quincena de Cannes con un film que tranquilamente podría haber estado en la competición oficial. En tan solo 85 minutos, el realizador de BARBARA continúa en su línea más campestre y contemporánea de la reciente CIELO ROJO, otro film que entra su personal categoría que incluye muchas escenas con la actriz Paula Beer andando en bicicleta. No es el único medio de transporte en el que su personaje, Laura, se mueve. Pero es el que le queda a mano y el que puede usar tras el accidente que altera su vida. Cuando empieza el film Laura está frente a un río en una actitud que parece ser la de alguien que está por suicidarse. Pronto se la ve yéndose a un viaje laboral/vacacional con su novio y con otra pareja, pero mientras todos ellos conversan animadamente a Laura se la ve distante, entre distraída y desconectada. Al llegar al tour le dice a su novio que quiere volverse a Berlín y cuando él, a regañadientes, decide llevarla en auto a la estación para que regrese, tienen un raro accidente y vuelcan el coche en una pequeña y zigzagueante ruta.

Las heridas del novio son mortales, pero las suyas son bastante leves. De ahí la recoge Betty (Barbara Auer), una vecina que los había visto pasar tanto a la ida como a la vuelta desde su casa pegada a la ruta y con la que Laura se había cruzado singulares miradas. La golpeada chica prefiere quedarse en la casa de la mujer que ir al hospital y la película se centrará en esa singular estadía, una que irá tornándose más enigmática y curiosa con el paso de los días y con la aparición del hijo y de la pareja de Betty (Enno Trebs y Matthias Brandt), que trabajan en un cercano taller mecánico y son una dupla no particularmente comunicativa.

Entre comidas, ropas prestadas, repetidas escuchas de una de las mejores canciones pop de todos los tiempos, interpretaciones al piano (Laura es pianista), algunas confusiones y encuentros un tanto enigmáticos irá pasando el film que, uno ya adivina, guarda algún secreto ligado a la intensa conexión entre Laura y esa familia, especialmente Betty. A tal punto es así que la mujer, cuando ya parece curada de su golpe, da la impresión de querer quedarse allí por más tiempo. Y Betty parece más que contenta con la decisión. Su marido y su hijo, en cambio, ven todo con un poco más de escepticismo.

Ese misterio, como muchos de los que figuran en la filmografía de Petzold, es importante pero no definitivo ni único en el relato. No se presenta necesariamente como un enigma a resolver, pero sí como un elemento que configura la lógica de las relaciones entre los protagonistas. De hecho, la propia Laura –de la que sabemos poco, ni siquiera es claro qué le sucedía al principio del film– es igual o más enigmática que esta suerte de sustituta familia que la recoge como si fueran los integrantes de una de esas raras casas de cuentos de hadas.

Se trata de un film que juega con ideas hitchcockianas propias de la sustitución de identidad, de la posible amnesia y hasta de la locura, pero a diferencia del melodrama de su previa PHOENIX, acá Petzold usa un tono más ligero y casual, uno que por momentos remeda al Aki Kaurismaki de EL HOMBRE SIN PASADO pero en clave femenina. MIRRORS No 3 –título que hace referencia a esta melodía de Ravel que se escucha en el film en un momento clave– es una película pequeña dentro de la obra del alemán pero igualmente cargada de sutiles emociones, de esas que se adivinan como de soslayo, sin que uno se de cuenta hasta más tarde de su verdadera potencia.

Una comedia dramática sobre segundas oportunidades, familias sustitutas y la posibilidad entre trágica y milagrosa de vivir una nueva e insospechada vida, la película de Petzold es un tardío pero importante reconocimiento de parte de Cannes –al menos, de una de sus secciones paralelas ya que la oficial lo sigue ignorando por razones incomprensibles– a uno de los mejores cineastas contemporáneos, un autor a la altura de los más grandes que dio el cine mundial en el siglo XXI.

(Diego Lerer en micropsiacine.com – Buenos Aires - Argentina)

**Se ruega apagar los celulares, gracias! / No se pueden reservar butacas
A pedido de los socios, solicitamos evitar hablar durante la exhibición**